

Libro sobre las albarradas de la Costa

Con un panel que se desarrolla en el auditorio de la Espae (campus Espol, en Las Peñas), hoy, a las 19h00, se presenta el libro *Albarradas en la Costa de Ecuador: rescatando el conocimiento ancestral sobre manejo sustentable de la biodiversidad*.

Participan en el acto Lourdes Luque de Jaramillo, ex ministra de Ambiente; Marco Suárez Capelo, director regional del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, y Jorge Marcos, quien es el coordinador del proyecto de las albarradas, que fue auspiciado por el programa Global Envi-

ronment Facility, administrado por el Banco Mundial, avalado por el Ministerio de Ambiente del Ecuador, y llevado adelante por el Centro de Estudios Arqueológicos y Antropológicos de la Escuela Superior Politécnica del Litoral (Espol).

El objetivo de este proyecto de investigación, señala Marcos, es incrementar el conocimiento científico sobre el origen, manejo y usos, tanto tradicionales como actuales, del sistema tecnológico ancestral denominado albarradas o jagüeyes, construidos en la región costera del Ecuador.

Marcos indica que las albarradas, además de ser reservorios de agua, desde la perspectiva cultural pueden ser vistas como parte de un patrimonio arqueológico, tecnológico, ecológico y social imprescindible para el sostenimiento global de la región.

Agrega que este sistema hidráulico, históricamente facilitó el desarrollo local de las comunidades en gran parte de la Costa del Ecuador. Se puede considerar que por su singularidad constituye un valioso referente que identifica ambientalmente a esta región del país.

Con el proyecto se confirmó la hipótesis inicial acerca de la fortaleza de esta tecnología que tiene una antigüedad de más de 3.800 años. La mayoría de las albarradas prehispánicas se las construyó hace 2.500 años y se continuaron edificando a través de las épocas Colonial y Republicana.

Se han identificado 369 estructuras hidráulicas, de las cuales 252 son albarradas, de muy diversas dimensiones. Hay algunas de cientos de metros y las más grandes tienen decenas de miles de metros de extensión.